

NO SE ACABA EL MUNDO

Siete nuevos servidores de la Patria venidos al mundo en poco más de veinticuatro horas

# La gran actividad con que se vive en el Sanatorio del Doctor Vital Aza



Los Sanatorios han sido la natural consecuencia del sucesivo perfeccionamiento del arte quirúrgico. Cuando los problemas de la asepsia estaban aún por esbozarse, todo enfermo pudiente en el sentido económico se hacía operar en su propio domicilio, con grave riesgo para el resultado de la operación, que había de llevarse a cabo en muy deficientes condiciones de asepsia y anti-sepsia.

De igual manera, hasta hace muy pocos años, ninguna dama rica o pobre se atrevía a salir de su casa para dotar al mundo de un nuevo ser, y en su propia cama, con todas las naturales deficiencias técnicas, se daba a luz..., y no había manera de hacer descender el número de infecciones puerperales, ni atender debidamente a cualquiera de las frecuentes complicaciones que el parto puede presentar. Va entrando ya en las costumbres, cada día con más intensidad, el que la mujer pobre vaya a dar a luz a la Casa de Maternidad, y la pudiente vaya a cumplir su sacrosanta y dolorosa misión en un Sanatorio, de igual manera que en el aspecto puramente quirúrgico el enfermo pobre que necesita ponerse en manos de un cirujano va a uno de los excelentes hospitales de que estamos dotados, y el enfermo que puede pagar una intervención operatoria que necesita se traslada al Sanatorio, modesto o suntuoso, según sus disponibilidades económicas. La angusta función de la maternidad, realizada en un Sanatorio, ofrece, naturalmente, todas las máximas garantías y ha logrado hacer disminuir a cero el número de los casos seguidos de infección.

Nuestra vieja amistad con el doctor Vital Aza nos ha permitido abordar este reportaje, que teníamos proyectado hace tiempo: «¿Cómo se vive en un Sanatorio?» Y en un resumen sintético y previo de la información, podemos decir al lector que se vive exactamente igual que en un excelente hotel de viajeros. Con mucha más limpieza. Con menos ruido. Con un sosiego insospechado en nuestra vida cotidiana, tan agitada y tan diversa.

No consideramos aventurado afirmar que el Sanatorio Santa Alicia, del doctor Vital Aza, es hoy uno de los mejores de España, por no decir el mejor. Cuando entramos en él, ya en el *jol* (castellanización fonética de la palabra inglesa *hall*, que tan frecuentemente se usa)

se percibe una sensación de comodidad, de elegancia, de buen gusto, que influye en el ánimo de un modo optimista.

De primera intención Vital, nos pasa a su despacho, suntuoso y con todas las trazas de una estancia donde se trabaja; y con toda la simpática cordialidad que caracteriza a nuestro condiscípulo, nos habla detalladamente de su Sanatorio y de su obra.

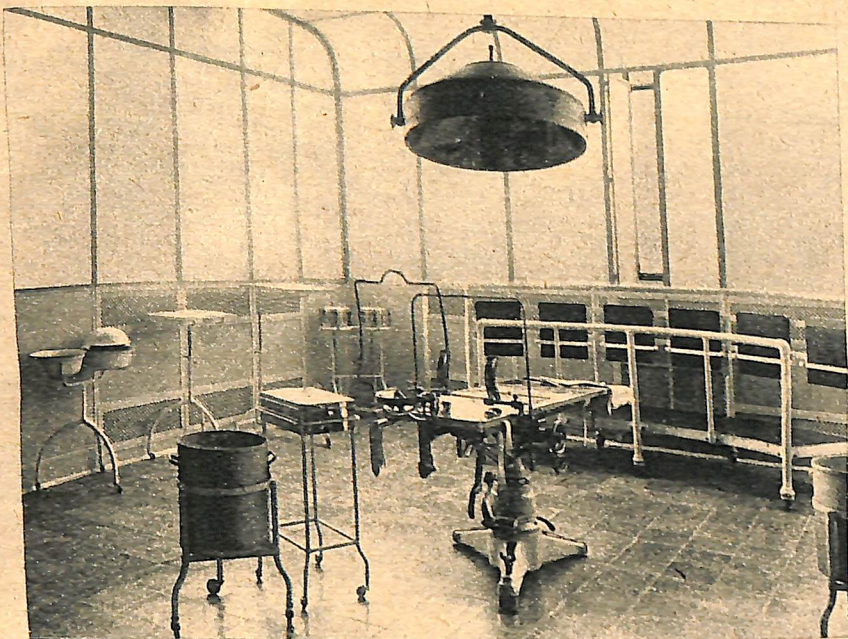
—A mí me ha gustado siempre jugar un poco a los Sanatorios. Cuando fundé el anterior a éste, yo mismo creía que era una locura. Pagaba 1.100 pesetas mensuales de alquiler, y lejos de costarme dinero, me produjo bastante, y sobre todo me proporcionó algo más importante que el dinero, que era el disponer de un sitio donde poder operar con plena libertad. Apartado un poco del elemento oficial, necesitaba crear un centro donde poder trabajar, y ese fue el fundamento del primer Sanatorio Santa Alicia, cuyo edificio estuve a punto de comprar, sin que, afortunadamente, se consolidase el propósito, porque ello me hubiera impedido para siempre haber logrado la plasmación de este de ahora.

—¿Cuántas intervenciones operatorias vienes a realizar en el año?  
—De 180 a 200. Pero aquí operan constantemente figuras de tanto relieve en la ciencia madrileña como los doctores Olivares, Cardenal, Peña, Slocker, Nogueras, Bastos, Carmona, Calderín, Miraved, Beltrand, Catalina, Perera, Asúa, Ferrero y muchos más.

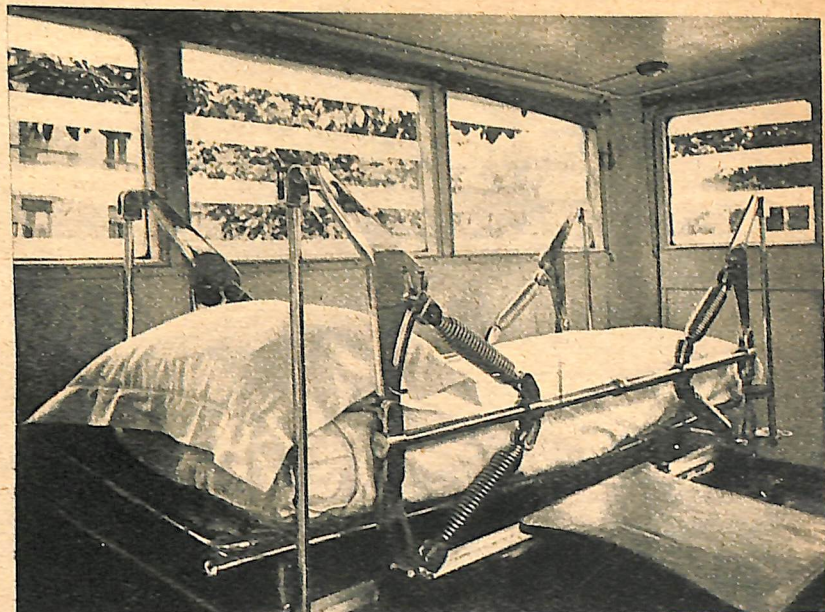
—El sanatorio tiene, como verás ahora, dos magníficos quirófanos; dos salas de curas y una destinada solamente a partos, que estoy estudiando la manera de duplicar, porque cada día la mujer se está acostumbrando mejor a dar a luz en un Sanatorio, con todas las comodidades consiguientes, a realizar esta santa misión maternal en su propia casa, con todos los graves inconvenientes; y ya apenas tengo hora libre en este departamento. Precisamente en estas últimas veinticuatro horas han dado a luz cinco señoras, y en estos instantes está resolviéndose un parto gemelar. ¡Siete nuevos españoles en poco más de veinticuatro horas!

Hemos pretendido conocer estos nuevos servidores de la Patria, y después de recabar la oportuna autorización de las madres respectivas, no sólo los hemos visto, sino que hemos hecho una «foto» que





Una vista del Quirófano



El confortable interior de la ambulancia

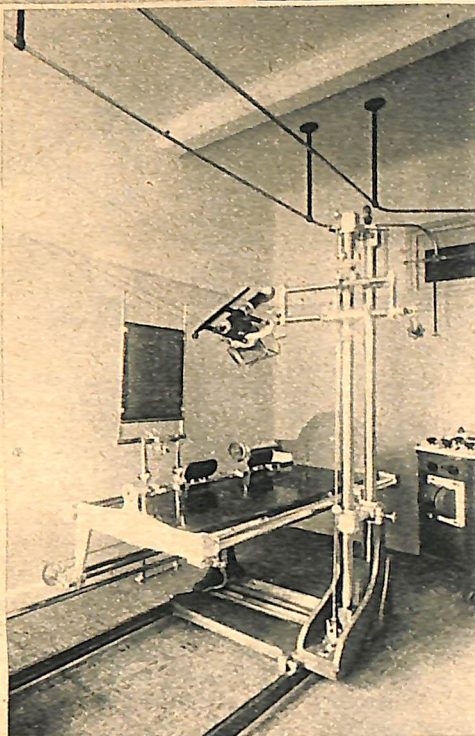
ilustra esta información, en la que aparece la hija de Vital, la gentilísima y bellísima señorita Alicia Aza, cuyo nombre da título al Sanatorio, con los dos gemelos que acaban de venir al mundo en brazos, y los cinco niños restantes en sus cunas respectivas.

El Sanatorio Santa Alicia cuenta con un elemento valiosísimo, indispensable para poder desenvolver sus prolijas facetas con todo éxito, que viene a ser algo así como el alma del Sanatorio.

Es la señora de Vital, doña Fernanda, que asume la función administradora con especial acierto.

Hermosa dama de extraordinario talento y de gusto exquisitamente cultivado y transmitido a todos los detalles del Sanatorio; de felicísimas iniciativas, de sugerencias extraordinarias, a quien se debe, en la mayor parte del general esfuerzo, lo que ha llegado a ser este Centro, verdadero modelo entre los mejores, en los cinco años que lleva de funcionamiento.

Y Vital, en el orden científico, se multi-



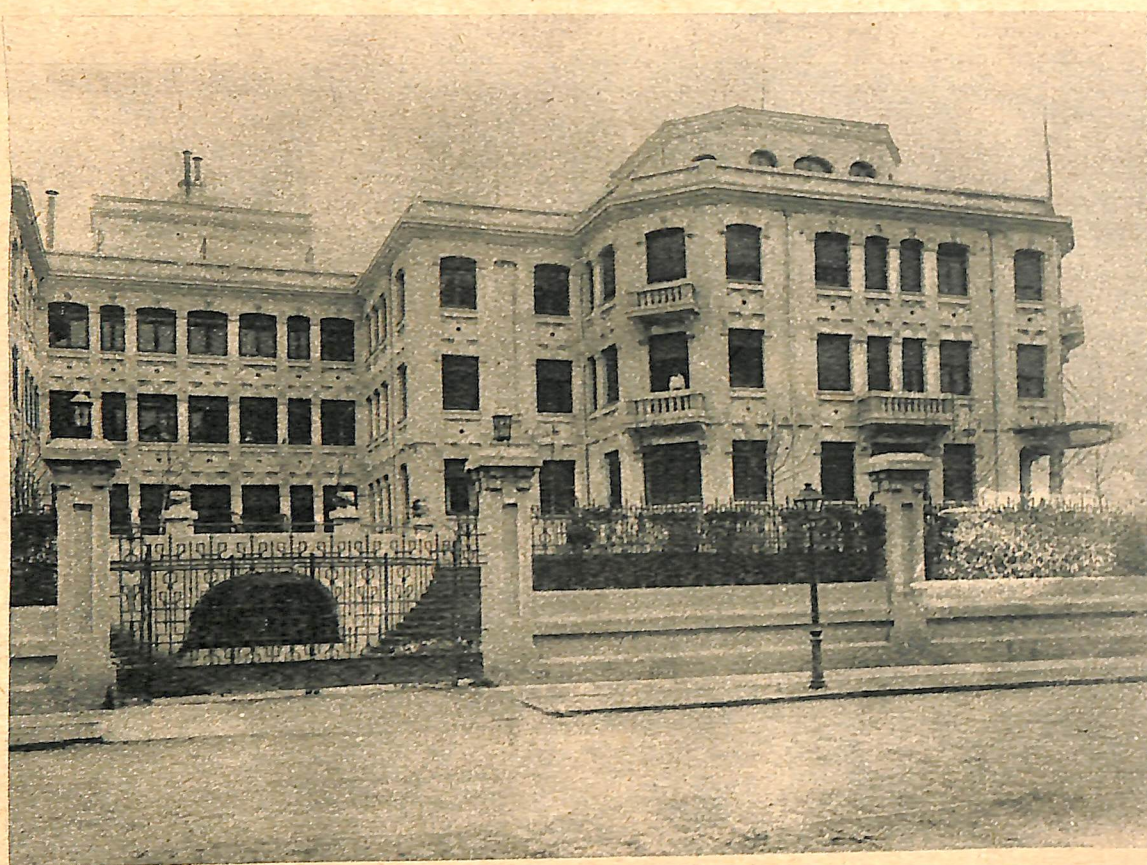
La instalación de Rayos X

plica para atender a sus enfermas, para recopilar las enseñanzas de los casos clínicos que pasan por su consulta y para dar a conocer en Academias y Corporaciones científicas los resultados de sus trabajos, siempre plenos de sinceridad, de honestidad científica.

¡Lástima grande que estos éxitos profesionales de Vital le hayan alejado de las actividades docentes, puesto que en la capacitación y en el temperamento de nuestro ilustre compañero existe un verdadero profesor de la especialidad que habría proporcionado días de gloria a la Universidad española!

Con su orientación actual, con su labor intensiva, el Vital Aza médico prosigue la ruta de triunfos de su ilustre padre, el Vital Aza escritor, y si éste dejó en la literatura española la profunda huella de su arte, su hijo labra con ahinco análogo surco en el campo de la ciencia.

DOCTOR FAUSTO



El suntuoso edificio que ocupa el Sanatorio Santa Alicia